

Jaca Española

ÓRGANO DE LA OFICINA DE PRENSA Y PROPAGANDA

DIARIO PATRIOTICO - NÚM. 334



19 Agosto de 1937

II Año Triunfal

Los "rebeldes" vistos por un inglés

I

«España» está convirtiéndose rápidamente en uno de aquellos asuntos que tienen un efecto inmediato sobre la temperatura cuando se conversa sobre ellos. Esto se debe, sin duda alguna, a la fuerza de los sentimientos despertados por la guerra civil.

La propaganda del llamado lado gubernamental ha sido mucho más eficaz que la de sus adversarios. En la Gran Bretaña hay una gran ignorancia acerca del carácter y los propósitos del General Franco, y del estado de cosas existente en el territorio que domina. Una visita rápida, pero amplia, a la parte de España de la cual es Jefe, ha de iluminar, en mi opinión, un importante número de hechos que alteran el juicio que se tenga acerca del conflicto en su totalidad.

Acabo de volver de una visita de este género, en el curso de la cual fui desde Gibraltar, en el Sur, hasta la Bahía de Vizcaya, en el Norte.

Por doquiera, en toda esta área que forma algo más de la mitad de España, y cuya población alcanza una población semejante, existen un orden y legalidad perfectos, se pagan los impuestos y el visitante puede ir a donde desee, por carreteras excelentes. Los alimentos son abundantes, la gasolina no está limitada, y en ninguna parte se encuentran señales del régimen militar o represivo, gracias al cual creen algunos que el General Franco domina esta parte de España.

En el Sur me produjo asombro la tranquilidad con que la población civil continúa su vida. En Jerez el comercio no solamente es normal, sino que las ex-

portaciones a Inglaterra durante los últimos meses baten una marca. En el Norte, en Galicia y en ciertas comarcas donde el elemento rojo nunca llegó a dominar, no hay señales de guerra, excepto por la presencia de diversas organizaciones militares.

El pueblo, en lo que puede juzgarse por su actitud externa y al hablar con una diversidad de gentes sobre diferentes aspectos de la vida, parece absolutamente satisfecho con el Gobierno del General Franco, y le considera como su salvador del terror bolchevique. Sean carlistas, fascistas, monárquicos o republicanos, están unidos, en su decisión de no someterse nunca a la tiranía bolchevique, que muchos de ellos han experimentado y que domina en el resto de su desgraciado país.

Creo que se presta un servicio útil al contradecir algunas equivocaciones existentes acerca del General Franco. En sí mismo es la antítesis de lo que ordinariamente se supone que es un dictador militar. Su sentido innato de justicia y su deseo de salvar siempre a sus hombres de toda penalidad, le han ganado no sólo el respeto, sino el afecto de todos los que han servido bajo sus órdenes.

No es ni un católico gazmoño ni un reaccionario mezquino. Su reciente allocución radiada, a la que por desgracia se ha dado en este país muy poca difusión, estuvo llena de aquellos sentimientos e ideales que admiramos más en Inglaterra. Tolerancia religiosa, libertad de conciencia, reforma social, gracia y aún bienvenida a aquellos que han sido coaccionados o engañados por la propaganda de sus adversarios, fueron los puntos en los que hizo mayor hincapié.

Aunque hay entre sus partidarios varias organizaciones que sustentan puntos de vista diferentes en materias económicas y sociales, todos se hallan unidos en

olvidar sus diferencias hasta que se haya alcanzado la victoria.

Por lo que a atrocidades se refiere, se ha llegado a decir que hay poca diferencia entre ambas partes contendientes. Creo que este es un caso característico de propaganda falsa, ya que es totalmente contrario a los hechos.

Nadie niega las atrocidades cometidas por los diversos elementos que actualmente apoyan al Gobierno rojo de España. Las pruebas son aplastantes. Viudas y huérfanos, casas arruinadas, iglesias profanadas, cadáveres desfigurados y otros horribles espectáculos son elocuente testimonio de bestiales y sádicas hazañas, que rememoran la historia de algún régimen oriental en la Edad Media.

V. A. Caçalet

Regalos de Francia

Carlos VI salvó a Francia, cuando por decreto 17 septiembre 1394 expulsó de ella a los malditos judíos, como por el suyo más tarde salvaron también a España los Reyes Católicos.

Francia entonces, libre de esa peste, floreció luego tan pujante que fué la envidia de las demás naciones como España también siglo y medio más tarde, libre de la misma peste, llegó a ser la mayor de Europa, pues el sol bañaba sin interrupción sus posesiones.

Admite Francia de nuevo a la raza deicida en 1789 y desde entonces Francia declina de día en día moral y materialmente, ahogada en manos de esos kabalistas, que principian por influir en los gobiernos esclavos suyos hasta hacerse dueños absolutos de ellos.

Culmina el poder judío en esa desgraciada nación en su último y en el actual gobierno Blum-Chautemps, chantagistas de primo cartello, sobre los que pesan acusaciones tan sucias y graves, que habrá desgraciados en la cárcel con muchos menos motivos que ellos.

Muy sensible es que nuestros vecinos franceses se vean hoy al borde del abismo, manejados como muñecos por los judíos encarnados en ese brazo poderoso y levantado por ellos que es la masonería; pero es mucho más sensible que toda su ponzoña judío masónica nos la trasladan siempre a nosotros, porque todos nuestros gobiernos en manos también de judíos y masones desde el famoso conde de Aranda no han hecho otra cosa que copiar siniescamente a Francia.

De la calle de Cadet sede del Gran Oriente de Francia en París a la del Príncipe en Madrid, sede

del Gran Oriente de España hubo corrientes constantes de perfecta inteligencia y simpatía.

La apoteosis de estas corrientes serviles de nuestros gobiernos masónicos a Francia plasmó en los años tristísimos de aquella no menos triste república, que nunca ya será ave fénix que pueda resucitar de sus cenizas.

Recordará mi caro lector el viajecito que hizo Herriot a España, para hacerle una visita al bilioso presidente de entonces Azaña; tuvo esa visita más miga e importancia de la que le dieron la mayoría de los españoles.

Herriot, que siendo presidente del gobierno en Francia tradujo al pie de la letra en leyes todos los dictados de las logias sobre materia de enseñanza, como pasaron aquí a la constitución los de la gran logia española. Herriot en ese viaje a España fué el enlace entre masonería francesa y española por medio del traidor Azaña.

Inmediatamente de ese viaje hizo otro a Rusia el masón francés; luego llega ya el pacto franco-ruso que puso a Francia y sigue todavía a merced del Komintern y ahora al estallar nuestro glorioso Movimiento se han puesto en claro los planes judío masónicos de bolchevizar la Península Ibérica como foco de infección para el centro de Europa y sirviendo de *medium* para traernos la peste y defenderla con toda clase de armas y milicias reclutadas en los bajos fondos de las demás naciones Francia, *nuestra querida* vecina Francia, que todo eso nos llega por sus fronteras.

Es el bien que siempre nos ha traído el trato con tan falsos vecinos; en la Nueva España habrá forzosamente Pirineos, habrá un cierre de fronteras que no permita pasar ni un solo bacilo francés; digámoslo con perdón y permiso de muchos franceses católicos, que quieren pasar por amigos nuestros y han vilipendiado a la España Nacional, a la que lucha y da mártires por Dios y por la Patria, encontrando en cambio motivos de defensa para los asesinos del Gobierno bolchevique de Valencia.

Pues bien: desde que España representada por esos malos gobiernos esclavos del judaísmo a contar desde Aranda no hace otra cosa que copiar a su vecina Francia, decae de manera visible moral y materialmente y a punto ha estado de estrellarse de no haber Dios suscitado a punto el hombre providencial que va a salvarla.

Una de las cosas que nos ha vaciado Francia para nuestro envilecimiento y caída vertical es su porquería sensual y puesto el preámbulo, entraremos ya en materia en el siguiente.

XENÓFOBO

Vigilad el espionaje enemigo y detened y denunciad a los traidores.

VIVIR LA GUERRA

No debiera ser necesario recordar este hecho terrible aunque glorioso y fecundo. Pero la frivolidad de algunas gentes—por fortuna escasas en número—obliga a insistir. Existe la guerra y con todas sus naturales consecuencias: sangre y muerte, ruinas y desolación. Son muchos los buenos españoles que cumplen magníficamente sus deberes patrióticos para salvar a España y con España la civilización cristiana. Por respeto a tantos y tan heroicos sacrificios, por propio impulso de conciencia, nadie que se llame español y que lo sea dignamente puede permanecer al margen de esta gran epopeya.

Hay, pues, que vivir la guerra.

Vivir la guerra es pensar en el combatiente.

Vivir la guerra es ayudar al combatiente.

Vivir la guerra es trabajar por el combatiente.

Vivir la guerra es sacrificarse por el combatiente.

Vivir la guerra es abstenerse de hacer y de decir algo que pueda poner en peligro al combatiente.

Nos rodean espías y nos rodea también el demonio de la crítica inconsciente que nos tienta a cometer actos de impaciencia injustificada.

Precisa hacer un examen de conciencia y un propósito de enmienda.

¿Qué hacemos por España? ¿Cómo podríamos mejorar y acrecentar nuestras actividades patrióticas?

Procuremos difundir la confianza más absoluta en el Mando, evitando discutir sus decisiones como algunos hacen sin conocimiento de causa, con indiscreción suicida.

Tratemos de extender nuestro radio de acción en los trabajos al servicio del Ejército.

Propugnemos la disciplina, la austeridad y el sacrificio como virtudes esenciales en el nuevo Estado.

Que cada día obtengamos una victoria sobre nosotros mismos, mientras los soldados y las milicias las obtienen sobre el enemigo común.

Por correr cual no se ha visto le dan licencia a Calixto

(CONTINUACIÓN)

(Quedamos ayer, en que si Dios lo permitía, continuaríamos, y como así ha sido, así va a ser. Terminado el júbilo que la llegada de Calixto había causado, se oyó un fuerte siseo que era el sustitutivo de la campanilla).

Alguacil.—El señor Alcalde va a dar la bienvenida al bienvenido. Chissst.

Alcalde.—Señor Secretario: ya pué escomenzar a apuntáme, sino, no arranco.

Secretario.—*(Apuntando peor que los aviadores rusos a nuestros objetivos militares).* Camaradas. *(El Alcalde repite las palabras que se le dictan).* Ya estamos todos. Faltaba Calixto.

Uno que se cuela.—¡Viva Calistooooo!

Alcalde.—Calla tú animal y no ribuznes, q'antes semos yo, y el secretario. *(Dirigiéndose al secretario).* Güeno; déjeme solico ya, que ya sabré seguir, q'usté vendrá con más retolicas c'asabelo. Has de saber, Calistro, que pá festejar el c'hayas vino, t'himos preparau unos festejos pá festejate; y, como tú festejas con la Tomasa y aquí nos himos güelto tós lai... lai... ¡na! que m'hí atascáu, y no paso de la i...

Secretario.—Laicos, señor Alcalde. *(Golpe de vara).*

Alcalde.—L'hí dicho que me deje a mí y que no lo güelva a repetir. Laicos; ¡si sabré yo lo que quiería icir; entromitido.

Pues como icía, Calistro, semos láicos y te guardamos la solpresa como premio, de que te cases con la Tomasica y de paicéte bien, será el casorio lo primero q'haremos antes que nada. *(Aplausos).* *(Dirigiéndose al Secretario).* ¡Amos! ¿Ve usté como no nesecito d'apuntadores pá que m'aplaudan?

Amás, los mozos del pueblo que son los más jóvenes del pueblo, ú seáse de 50 años p'arriba, pues los de 50 pá bajo están haciendo de melicianos, te rondarán pá no ejáte dormir y que puedas estar despierto pá entretener a tu compañera si tapoco tiene sueño y está despierta porque no duerma. Amás, himos acordáu porque a mí m'ha dau la gana, que pá eso soy el Alcalde, nombráte hijo putativo...

Secretario.—Adoptivo, señor Al...

Alcalde.—*(Muy rabioso).* Aguacil, préndelo. *(Suenan un tiro como un cañonazo; ha sido un cohete).* ¿Pero, q'ha sido eso? ¿Quién ha tiráu?

Alguacil.—¡Toma, pus yo! ¿No m'ha dicho el señor Alcalde que lo prendiese?

Alcalde.—¡Si te icía que prendieses al Secretario por interrumpíme!

Alguacil.—¡Arrea! Y yo hi intindido que le prendiera fuego al güete. De tós modos ná s'ha pirdido.

Alcalde.—¿Ande está Calistro? *(Mirando a todos lados).*

¿Conque ná s'há pirdido, ¿eh? Ya pués arrancar a buscálo. A q'ha ido a por la Tomasa?

Alguacil.—*(Asomándose a la ventana).* ¡Ahí váaa!... ¡Mélo, miélo como corre! ¿Ande irá? *(Llamando con toda su alma).* ¡¡Calistoooo...!! ¡¡Eeeee...!! Que te llama el señor Alcalde... Que sí. Que recules... Ya recula, ya. Cualquí lo pillaba! Ya sube. ¡Hay que ver cómo corría... *(Entra Calixto con la lengua fuera).*

(Continuará)

D.

Información de la Guerra

Comunicados Oficiales

Boletín informativo del Cuartel General del Generalísimo, con noticias recibidas hasta las 20 horas del día 18 de Agosto de 1937.

EJERCITO DEL NORTE.—Frentes de Vizcaya y León.—Sin novedad.

Frente de Asturias.—Durante la noche última el enemigo intentó dos ataques al sector oriental de Oviedo, previa preparación de artillería e intenso fuego de fusilería y armas automáticas, siendo enérgicamente rechazado y dejando frente a nuestras posiciones más de 100 muertos, 56 fusiles y varias cajas de granadas de mano.

Frente de Santander.—En el día de ayer, además de los pueblos y posiciones que se mencionaron, fueron ocupados Gilleroco y Las Cebosas.

Hoy ha continuado el rápido avance de nuestras tropas que han ocupado Bárcena de Pié de Concha, Laguarda, Corona, Pujayo, Los Llanos, Peña Orcenán, el alto de las Rasgadas y Monteano, que eran los objetivos que se les habían señalado.

En la noche pasada se presentaron en nuestras líneas, 1.700 milicianos, la mayor parte de ellos con armamento, y hoy han sido numerosísimos los presentados y prisioneros hechos.

Las tropas legionarias tienen en su campo de concentración más de 4.700 prisioneros y las demás fuerzas han hecho un número aproximadamente igual, resultando que en total son hasta ahora, unos diez mil y todavía siguen cogiéndose y presentándose muchos.

Se confirma que los 22 batallones, que había en la bolsa han quedado prisioneros o destrozados.

El material que los rojos abandonan sigue aumentando extraordinariamente. Las tropas legionarias han cogido tres cañones más.

EJERCITO DEL CENTRO.—Sin novedades dignas de mención.

EJERCITO DEL SUR.—Sin novedad.
Salamanca 18 de Agosto de 1937.—II Año Triunfal.

NOTICIAS

—SANTANDER. La decisión francesa de no admitir más refugiados rojos en Francia, ha causado honda impresión. No obstante se intentan hacer algunas gestiones por mediación del Comité

de Londres para que desista dicha nación de tal actitud.

—SANTANDER. — Sigue victoriosamente el avance de las tropas nacionales hacia el mar Cantábrico. En el día de hoy se han conquistado importantes pueblos y posiciones. En la noche de ayer se presentaron a nuestras filas 1.700 milicianos, la mayoría con armamento. Las fuerzas legionarias tienen en su campo de concentración cuatro mil setecientos prisioneros y las demás fuerzas un número igual aproximadamente, haciendo un total de unos diez mil. Nuestros soldados se encuentran a 25 kilómetros de Torrelavega y a unos cuarenta de Santander.

—BERLIN. Con motivo de las últimas provocaciones de los rojos en el aire y en el mar, la prensa de esta capital dice que esos sucesos son recursos propios de la desmoralización que reina en el campo marxista, tratando así de hacer estallar un conflicto europeo.

—PARIS. La Agencia Radio comenta la carestía de la vida en Rusia. Una camisa, por ejemplo, cuesta 50 rublos; un traje de 800 a 1.500 y así en esta proporción todos los artículos. Los salarios oscilan de 600 a 800 rublos mensuales los ingenieros y de 200 a 350 los obreros corrientes.

—BARCELONA. Ayer se registraron tiroteos en las calles de esta capital entre manifestantes anarquistas y fuerzas de asalto y carabineros que salieron a su encuentro. Cerca de Moncada hubo violentos choques entre los campesinos y los agentes gubernativos que intentaron apoderarse de las cosechas. Tuvieron que ir fuerzas de Asalto para reducir a los payeses.

—SALAMANCA. Por noticias de Perpignan se ha sabido que en Barcelona continúa la afluencia de heridos en estado deplorable de indumentaria y de moral.

El disgusto creciente se exterioriza en airadas protestas y frecuentes incidentes.

AVISO

Se ruega a todas las familias que puedan alojar en su domicilio algún Flecha o Pelayo de los componentes del Campamento de S. Juan de la Peña, durante 24 horas, del próximo domingo, den su nombre y domicilio.

Jaca, 18 Agosto 1937. — El Jefe de la Milicia Infantil, B. Minguez.

Tip. Viuda de R. Abad. Mayor, 32.— JACA